

Mensaje diez

El recobro del Señor: edificar a Sion

Lectura bíblica: Sal. 48:2, 11-12; 20:2; 50:2; 53:6a; 87:2;

Ap. 2:7, 11, 17, 26-28; 3:5, 12, 20-21

I. Sion era la ciudad del rey David (2 S. 5:7), el centro de la ciudad de Jerusalén, donde el templo como morada de Dios en la tierra fue edificado (Sal. 9:11; 2:6; 74:2; 76:2b; 125:1; 135:21; Is. 8:18):

A. Jerusalén tipifica a la iglesia, y Sion tipifica a los vencedores en la iglesia:

1. Sion es la característica sobresaliente de Jerusalén, la hermosura de la santa ciudad—Sal. 48:2; 50:2.
2. Sion, la característica sobresaliente y la hermosura de la santa ciudad Jerusalén, tipifica a los vencedores como la cumbre, el centro, la elevación, el fortalecimiento, el enriquecimiento, la hermosura y la realidad de la iglesia—48:2, 11-12; 20:2; 53:6a; 87:2.
3. El monte Sion está completamente abierto al Señor y está completamente poseído por Él—24:1, 3, 7-10.

B. Los vencedores, como Sion, son la realidad del Cuerpo de Cristo y llevan a su consumación la edificación del Cuerpo en las iglesias locales a fin de que sea producida la santa ciudad consumada, la Nueva Jerusalén, que es el máximo Lugar Santísimo como morada de Dios, en la eternidad—Ap. 21:16; cfr. Éx. 26:2-8; 1 R. 6:20.

C. La vida de iglesia es la Jerusalén actual, y dentro de la vida de iglesia debe haber un grupo de vencedores como el Sion actual—Ro. 12:4-5; Ef. 4:16; Ap. 2:7; 3:12:

1. Esto revela que las iglesias locales no son la meta de Dios, sino un procedimiento que Dios toma para alcanzar Su meta; las iglesias locales nos introducen en la realidad del Cuerpo de Cristo.
2. La cumbre más alta del recobro del Señor que puede llevar a cabo la economía de Dios no tiene como fin que Dios produzca muchas iglesias locales en un sentido físico, sino un Cuerpo orgánico que sea Su organismo—1 Co. 12:27; Ef. 4:16.

II. Tenemos que comprender lo que es el recobro del Señor; el recobro del Señor consiste en edificar a Sion—Ap. 14:1; Ef. 4:16; Ap. 21:2, 9-10:

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje diez (continuación)

- A. Las características, la vida, la bendición y el establecimiento de Jerusalén provienen de Sion—1 R. 8:1; Sal. 51:18; 102:21; 128:5; 135:21; Is. 41:27; Jl. 3:17.
- B. En el libro de Apocalipsis, lo que el Señor quiere y lo que el Señor edificará es Sion, los vencedores; ésta es la realidad intrínseca de la revelación espiritual contenida en la santa Palabra de Dios; ciertamente necesitamos estar desesperados para orar a cualquier precio y pagar el precio tal como lo hizo el apóstol Pablo—2:7, 11, 17, 26-28; 3:5, 12, 20-21; Col. 4:2; Fil. 3:8-14.
- C. Nuestra respuesta al llamado que el Señor hace a los vencedores en esta era consiste en ser vitalizados; ser vitales es ser vivientes y activos en unidad con nuestro Dios viviente y que actúa; el mover de Dios en la tierra para la realización de Su economía eterna se lleva a cabo finalmente por medio de los vencedores—Dn. 11:32; He. 3:12; 9:14; cfr. Ap. 3:1.
- D. Los vencedores, a quienes Sion tipifica, son la cabeza de playa mediante la cual el Señor, el Rey de gloria, regresará para poseer toda la tierra como Su reino—Sal. 24:1, 3, 7-10; Dn. 2:34-35; 7:13-14; Jl. 3:11; Ap. 11:15; 19:13-14.
- E. No hay otra manera de alcanzar la cumbre de la economía eterna de Dios, la realidad del Cuerpo de Cristo, excepto orar; el hecho de que lleguemos a ser los vencedores como realidad del Cuerpo de Cristo para ser la novia de Cristo concluirá esta era, la era de la iglesia, y traerá de regreso a Cristo como Rey de gloria a fin de que conquiste, posea y gobierne esta tierra junto con Sus vencedores en la era del reino—vs. 7-9; 20:4, 6; Sal. 24:7-10.
- F. La Epístola que Pablo escribió a los efesios revela el vivir que llevan los vencedores, quienes viven en la realidad del Cuerpo de Cristo al vivir en el espíritu mezclado:
 - 1. La realidad del Cuerpo de Cristo es la cumbre más elevada en la economía de Dios y la máxima revelación que contiene la Biblia, la cual se revela por medio de un espíritu de sabiduría y de revelación—1:17, 22-23.
 - 2. La realidad del Cuerpo de Cristo es un vivir en el espíritu mezclado, el cual es la morada de Dios, la casa de Dios, el Bet-el actual, la puerta del cielo y el Lugar Santísimo, la morada del Cristo pneumático como corporificación del Dios Triuno, quien está tipificado por el Arca—v. 17; 2:22; 3:5, 16; 4:23; 5:18; 6:18; Gn. 28:12-17; Jn. 1:51; He. 9:3-4; 10:19-22.

Mensaje diez (continuación)

3. La realidad del Cuerpo de Cristo es la realidad que está en Jesús, la verdadera condición de la vida de Jesús según se describe en los cuatro Evangelios, duplicada en Sus muchos miembros como el vivir corporativo de los Dios-hombres perfeccionados mediante la renovación de la mente realizada por el Espíritu renovador que está mezclado con su espíritu regenerado—Ef. 4:1-6, 15-16, 20-24; Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a; 4:11-13.
4. La iglesia está llena del Espíritu que embellece y prepara a la novia, el cual está mezclado con nuestro espíritu a fin de que lleguemos a ser la novia de Cristo, la cual es santa, hermosa y expresa a Dios, una novia sin mancha ni imperfección alguna—Ef. 5:18, 26-27; Is. 60:7, 19; 62:3; Éx. 28:2; cfr. Sal. 27:4; 48:2; 50:2; 110:2-3, 7; Is. 28:5; 60:21; 61:3.
5. Para que Cristo sea victorioso en todo nuestro ser, debemos experimentar al Espíritu que aniquila, el cual está mezclado con nuestro espíritu, de modo que todo lo relacionado con el adversario de Dios pueda ser aniquilado en nosotros, capacitándonos para reinar en la vida divina del Espíritu sobre Satanás, el pecado y la muerte a fin de ejercer el dominio de Dios, y capacitándonos para llevar una saludable vida del Cuerpo, una saludable vida de iglesia—Ef. 6:10-18; Sal. 48:12-13.

III. Los vencedores disfrutan a Cristo —el Dios Triuno encarnado, el Dios-hombre— y son aquellos en cuyo corazón están las calzadas a Sion: “Bienaventurado el hombre cuya fuerza está en Ti; / en cuyo corazón están las calzadas a Sion. / Pasando por el valle de Baca, / lo convierten en manantial; / ciertamente la lluvia temprana lo cubre de bendiciones. / Van de fuerza en fuerza; / cada uno se presenta delante de Dios en Sion”—84:5-7:

- A. El hecho de que seamos despojados y lloremos redundará en el disfrute de la preciosidad y dulzura de la casa de Dios—vs. 1, 6 y las notas 1¹ and 6¹; cfr. 73:26 y la nota 1.
- B. Mientras lloramos, somos llenos del Espíritu, y el Espíritu se convierte para nosotros en un manantial y en la lluvia temprana; las calzadas a Sion representan nuestra intención de entrar en la iglesia como casa de Dios con los dos altares, que representan las principales consumaciones de la obra realizada por el Dios Triuno encarnado, quien es Cristo como corporificación de Dios para Su aumento—84:3-6.

Mensaje diez (continuación)

- C. Salmos 84:11 nos revela que las bendiciones obtenidas al morar en la casa de Dios consisten en disfrutar al Dios Triuno encarnado y consumado como nuestro sol que nos suministra vida (Jn. 1:4; 8:12), como nuestro escudo que nos protege del enemigo de Dios (Ef. 6:11-17), como gracia para nuestro disfrute (Jn. 1:14, 17) y como gloria para que Dios sea manifestado en esplendor (Ap. 21:11, 23).

IV. “Su cimiento está en los montes santos. / Jehová ama las puertas de Sion”—Sal. 87:1-2a:

- A. Sion, que tipifica a los vencedores en la iglesia, es edificada en la cumbre más elevada de los “montes santos”, que tipifican a las iglesias locales, cuyo cimiento es Cristo (v. 1); la Sion celestial, de la cual se dicen cosas gloriosas (v. 3), será el último lugar de reposo para los vencedores (Ap. 14:1).
- B. Las puertas de Sion son para entrar y salir, lo cual representa la comunión; el hecho de que la Nueva Jerusalén tendrá doce puertas (21:12, 21) indica que la ciudad santa de Dios estará llena de comunión.
- C. “De Sion se dirá: / Éste y aquél nacieron en ella, / y el Altísimo mismo la establecerá. / Jehová contará / al inscribir a los pueblos: / Éste nació allí” (Sal. 87:5-6); esta persona única, Cristo, quien es la totalidad de todos los santos (“éste” y “aquél”), es Aquel que es todos los santos y está en todos los santos (Col. 3:11).
- D. “Todos mis manantiales están en ti” (Sal. 87:7); que Egipto se jacte del Nilo y que Babilonia se jacte del Éufrates; ellos no tienen los manantiales, pero nosotros en Sion sí los tenemos.

V. Los Cánticos de ascenso gradual (Sal. 120—134) hablan sobre la preciosidad de Sion y Jerusalén en las experiencias y alabanzas de los santos:

- A. El salmo 132 menciona siete ítems preciosos relacionados con los vencedores en su ascenso hacia Sion; estos ítems están en la cima de la vida de iglesia y retratan la situación en que se encuentran los vencedores en Sion, la cumbre más elevada del monte de Dios—vs. 13-18:
 1. Reposar con Dios: “Éste es Mi lugar de reposo para siempre”—v. 14a.
 2. Morar con Dios: “Aquí moraré, porque lo he deseado”—v. 14b.
 3. El alimento que satisface: “Bendeciré abundantemente su provisión; / a sus pobres saciaré de pan”—v. 15.

Mensaje diez (continuación)

4. Las vestimentas gloriosas: “A sus sacerdotes vestiré de salvación, / y sus fieles darán grito resonante”—v. 16; cfr. Éx. 28:2.
 5. El cuerno de victoria: “Allí haré brotar un cuerno de David”—Sal. 132:17a.
 6. La lámpara que ilumina: “He preparado una lámpara para Mi ungido”—v. 17b.
 7. La corona resplandeciente: “A sus enemigos vestiré de vergüenza, / pero sobre él brillará su corona”—v. 18; cfr. Is. 62:3.
- B. Cuando Sion es edificada según se describe en el salmo 132, tenemos un lugar donde podemos reunirnos y donde podemos habitar juntos en unidad; ¡cuán bueno y cuán agradable es esto!—133:1-3.
- C. “Jehová, quien hizo los cielos y la tierra, / te bendiga desde Sion” (134:3); dondequiera que haya algunos vencedores, allí estará la bendición de Dios; Dios siempre bendice a Su pueblo desde Sion, desde la cumbre más elevada, desde los que han llegado a la cumbre, a la posición de los vencedores; desde esta posición Dios bendice a todo Su pueblo.
- VI. Hoy en día, en la era de la iglesia, los Dios-hombres que han sido perfeccionados y alcanzaron la madurez son Sion, los vencedores, los grupos vitales dentro de las iglesias, pero en el cielo nuevo y la tierra nueva, la Nueva Jerusalén en su totalidad se convertirá en Sion (Ap. 21:16), donde todos los creyentes serán los vencedores—v. 7 y la nota 1.**